

CAPÍTULO 3 - EL NAUFRAGIO -













EL NAUFRAGIO

Tras una larga travesía conseguimos arribar a la Isla de Tooth y, cómo no, enseguida me encontré en otro apuro... Mi preciosa goleta se quedó encallada en una roca y para más inri, el listillo del agente Montgomery, al disparar un arpón para trepar a la roca, provocó su desprendimiento...



- La cueva

fui a hablar con Montgomery, quien me dio una mecha y un carrete de hilo, iseguro que me vendrían bien en algún momento! Allí mismo recogí una hucha con forma de elefante y unas bonitas estrellas de mar. La única forma que encontré de salir de allí fue entrando en una cueva. En el interior hallé un cofre repleto de trastos, entre ellos un mosquete antiguo que me llevé, pues a un hombre armado se le tiene algo más de respeto, co no?



Al final de la cueva conseguí atisbar el exterior a través de la abundante vegetación, así que utilicé mi querida navaja para cortar las plantas y salir de allí. Una vez en el exterior ascendí por unas escaleras que me llevaron derechito al acantilado. Tenía que encontrar la forma de saltar al otro lado...



- Una hucha explosiva

Mi asombrosa perspicacia me sugirió utilizar los aparentemente inútiles objetos que el agente Montgomery me había dejado para mover la roca que había al final de las escaleras, en la pared de la izquierda: extraje la pólvora que quedaba en el mosquete y con ella llené la hucha. Coloqué la hucha en la grieta que había en la roca; utilicé el mechero para hacer explotar ese artilugio y... ibingo!

Me apoyé en la roca que acababa de caer para saltar al otro lado y enseguida el listillo del bigote apareció a mi espalda. A la izquierda había un puente, lo crucé y pude ver mi adorada Princesa Encantada. Con mi navaja corté el aparejo del barco y... quizás no tenía que haberlo hecho... porque de repente mi pobre goleta volcó.



- De pesca



Tranquilos, Jack Keane tiene remedios para todo. Así que volví sobre mis pasos y subí al barco cruzando sobre el mástil volcado. De los restos del naufragio recogí una flamante caña de pescar, mi petate y una larva de carcoma gigante, antes de regresar a través de la cueva al punto donde desembarcamos.

En un nuevo alarde de ingenio combiné la caña de pescar con el hilo que tenía guardado y la larva de carcoma gigante para crear una caña de pescar completa. Utilicé la caña para recoger una tabla de madera que había quedado flotando en el aqua.



Regresé arriba y apoyé la tabla en la columna que había en el terreno para crear un balancín. Junto a éste había una roca: trepé por ella y pedí a Montgomery que se subiera a un extremo del balancín para que, cuando yo cayera sobre el otro extremo, rebotara hacia arriba. Lamentablemente mi peso no fue suficiente.

Así que hablé con el marisabidillo y le convencí para que fuera él quien saltara sobre el balancín y me lanzara hacia arriba. Funcionó. Una vez en lo alto del acantilado recogí una rueda de plegarias budista. También había una cuña y, al intentar cogerla, la cabeza de Buda rodó hasta abajo y cayó justo encima del balancín, pero su peso no fue suficiente para impulsar a Montgomery hasta arriba.

- A cofre antiguo

Tenía que encontrar la manera de subir a Montgomery. A mi espalda había un cofre antiguo. Si fuera capaz de llenarlo con algo que pesara, también resbalaría hasta caer encima del balancín...

Me dirigí hacia la derecha y, al llegar a una escalera, subí por ella hasta el templo budista, donde



recogí muchas cositas: un gel fijador BollyGlo, dos fragmentos de una cabeza de Buda, otra estrellita de mar y un anzuelo.

Siguiendo mi camino vi una polea y pensé que podía servirme de ella para bajar hasta mi goleta... Pero estaba un poco oxidada, así que utilicé el lubricante que aún tenía guardado (aunque también me hubiese valido el gel fijador una vez abierto con las tijeras) y, agarrado a la cuerda, pude bajar al barco. Allí recogí otro fragmento de cabeza de piedra antes de regresar arriba usando la polea.



Primero convencí a Monty para que se quitara algo de ropa... No era por nada especial, sólo porque así su peso sería menor. Después puse los fragmentos de piedra en el cofre y ivoila! El agente apareció a mi lado. Eso sí, en paños menores...



- Shari

De repente, al otro lado del precipicio apareció una desconcertada joven hindú, de nombre Shari. Le pedí que me tirara una liana pero, a cambio, me dijo que recuperara su diadema.

Me dirigí hacia el templo y abrí la puerta usando el anzuelo. Allí encontré condimento hindú picante... ino decían que era afrodisíaco? y una diadema, pero sin ornamento alguno.

Recordé que abajo, en la quilla del barco, había visto unas cuantas ostras, y fui a ver si con un poco de suerte alguna contenía una perlita... Bajé por la polea y, aplicando el condimento hindú en una de las ostras, conseguí que soltaran una hermosa perla que combiné con la diadema.



Le ofrecí la diadema a Shari, pero el trueque no fue como esperaba... Así que volví al templo y até la liana que Shari me había lanzado al asta que había clavada en la roca para salir de allí.

Y cuando ya pensaba que íbamos a seguir nuestra expedición sin más obstáculos, ocurrió algo inesperado...